



SALVADOR GARCÍA SOTO

"Sheinbaum busca evitar que la crisis del gas LP se convierta en una puerta más al control político de sectores clave de la economía"

[A7]

SALVADOR GARCÍA SOTO

SERPIENTES Y ESCALERAS



Gaseros amenazan con paro nacional

La amenaza de un paro nacional en la distribución del gas LP para la próxima semana, hecha por las empresas de ese sector, encendió los focos rojos en Palacio Nacional a tal grado que, tras haber desestimado y minimizado en principio el anuncio de los gaseros, la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo tuvo que rectificar y el pasado jueves ordenó a su gabinete energético darle prioridad al tema. Ella misma anunció, en su mañanera, la intención de dialogar con las compañías gaseras de toda la República que demandan la eliminación del precio topado del energético, a fin de evitar el paro que traería consecuencias nefastas para la industria y el abastecimiento doméstico del vital combustible.

Y es que en momentos en que la tensión social está a tope, con los bloqueos y plantones de la CNTE en la Ciudad de México, que cumplen ya quince días desquiciando la vida de los capitalinos, la Presidenta se dio cuenta que no podían abrir otro frente

tan explosivo, literalmente, como un paro de los gaseros que abastecen al 75% de las familias mexicanas y a una buena parte de empresas que utilizan el Gas LP en sus procesos productivos y que, sin el combustible también pararían actividades afectando miles de empleos en toda la República.

Por eso Sheinbaum modificó su posición original, en la que había descartado el riesgo del paro nacional, y tuvo que jalar varias orejas en su gabinete energético, empezando por su muy querida secretaria de Energía, Luz Elena González, quien ha sido señalada por los gaseros como "el principal obstáculo" para una solución técnica y justa que implique la eliminación del "precio oficial" dictado por el gobierno de López Obrador el 28 de julio de 2021, cuando se estableció desde Palacio Nacional que la Comisión Reguladora de Energía sería la encargada de fijar los topes máximos a los precios del Gas LP para las distintas regiones del país.

El gesto de apertura de Sheinbaum no solo busca desactivar una crisis de abasto energético, sino también evitar un colapso social, en medio de las pro-



testas de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), que mantiene ocupado el Zócalo capitalino, y que ha bloqueado el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM) y todavía esta semana colapsó Paseo de la Reforma, agravando el caos en la capital y el enojo de los capitalinos.

La decisión de eliminar los toques a los precios del gas, que podría anunciarse la próxima semana, como resultado del diálogo entre el gobierno y el sector gasero, podría frenar una ofensiva silenciosa que, según denuncian empresarios del sector, se emprendió durante el pasado sexenio en contra de la industria de la distribución privada del gas.

Y es que, según denuncian grandes empresarios de ese sector, el expresidente, que en su momento también ideó la fracasada empresa del Gas Bienestar, que resultó un fiasco y una pérdida para el erario federal, tenía "intereses personales y familiares" en el negocio de la distribución del gas,

donde su hijo Andrés Manuel López Beltrán ha realizado inversiones para volverse empresario del sector junto con amigos de su círculo cercano.

Con la disposición al diálogo que mostró la presidenta Sheinbaum, se deslinda también de esta estrategia y busca una solución pragmática que evite que la crisis del gas LP se convierta en una puerta más al control político de sectores clave de la economía. Así que, como muchas otras decisiones que está tomando la mandataria, el gesto de modificar o eliminar los toques al gas LP podría leerse como pintar una línea divisoria entre el nuevo gobierno y las prácticas de patrimonialismo familiar de las que se acusa al sexenio anterior.

Así que, por lo pronto, en momentos en que las tensiones sociales y los problemas ya eran muchos para la Presidenta, el riesgo de un paro gasero no puede minimizarse. Además del impacto directo sobre la vida doméstica de millones de familias, se sumaría al caos social provocado por las protestas de la CNTE, en un momento particularmente delicado, a solo días de las elecciones judiciales del 1 de junio.

Este será pues, un fin de semana bastante intenso para la Presidenta, que enfrenta otra prueba de fuego con el tema del paro nacional gasero: demostrar que su administración sí puede tomar decisiones ra-

cionales y autónomas, incluso si eso implica romper con intereses heredados... Los datos mandan una Doble Serpiente. La República está cambiando, pero no para bien. ●

Modificar o eliminar los toques al gas LP pinta una línea divisoria entre el nuevo gobierno y las prácticas de patrimonialismo familiar del sexenio anterior.

